

Infiltrado en el KKKlan. **Un análisis de la traducción del lenguaje racial en doblajes de** ***BlacKkKlansman***

EVA MICHELLE WHEELER
Providence College
ewheele4@providence.edu

RESUMEN: Líneas de investigación crecientes han establecido que la traducción del lenguaje racial puede representar un desafío sustancial para los traductores. Por lo tanto, al examinar las estrategias empleadas en el proceso de traducción, los investigadores pueden analizar cómo las ideas sobre la diferencia racial y cultural pueden ser deconstruidas y transferidas de un contexto a otro mediante el lenguaje. Los estudios existentes han explorado la traducción de etiquetas raciales en el doblaje de películas y la representación de variedades lingüísticas racializadas en la traducción literaria. Hasta la fecha, estos estudios han representado líneas de investigación paralelas pero separadas y ningún estudio existente examina estos fenómenos de traducción en el mismo contexto. Sin embargo, ambas líneas de investigación proporcionan información útil para identificar las estrategias empleadas en la traducción del lenguaje racial y para analizar el efecto de estas elecciones en el texto traducido. El presente estudio explora la traducción del lenguaje racial, tanto el léxico racial como las variedades lingüísticas racializadas, en el contexto de dos doblajes en español de la película *BlacKkKlansman*. La comparación de dos doblajes permite observar las formas concretas en que las intervenciones intencionadas pueden realmente realizar el trabajo de máxima equivalencia.

Palabras clave: lingüística aplicada, traducción, doblaje, lenguaje racial, léxico, variedades lingüísticas, español.

ABSTRACT: Burgeoning lines of scholarship have established that the translation of racial language can represent a substantial challenge for translators. Thus, by examining the strategies that translators employ to render racial language from one context to another, researchers are able to examine how ideas about racial and cultural difference can be deconstructed and transferred from one context to another via the medium of language. Existing studies have explored the rendering of racial labels in film dubbing and the representation of racialized language varieties in literary translation. To this point, however, these two types of studies have represented parallel but separate lines of inquiry, and no existing study examines both translation phenomena in the same context. Nevertheless, both lines of inquiry provide helpful insight for identifying the strategies that translators employ to translate racial language and for analyzing the effect of these choices on the translated text. The present study explores the translation of racial language, both racial labels and racialized language varieties, in the context of two Spanish dubbings of *BlacKkKlansman*. The comparison of the two dubbings allows for the observation of the concrete ways that specific interventions can actually do the work of maximum equivalence.

Keywords: applied Linguistics, translation, dubbing, racial language, lexicon, language varieties, Spanish.

0. INTRODUCCIÓN

BlacKkKlansman se estrenó en los Estados Unidos en agosto de 2018. Basada en una historia real, la película muestra eventos de la vida de Ron Stallworth, un detective negro que se infiltra en el Ku Klux Klan, una organización motivada por la supremacía blanca, en los años setenta. Debido

al momento histórico y al tema representado en la película, la versión original está repleta de ejemplos de lenguaje racial: léxico racial y variedades lingüísticas racializadas. Después de su estreno, la película debutó en 27 países y fue traducida a más de 20 idiomas. Se realizaron doblajes al español en España (*Infiltrado en el KKKlan*), Argentina, Colombia, México y Perú (*El infiltrado del KKKlan*). Debido a las particularidades de su lenguaje, *BlacKkKlansman* presenta varios desafíos para el traductor. El primer desafío radica en abordar la amplitud y la especificidad de un léxico racial que está estrechamente ligado a la cultura de los EE.UU. y al inglés estadounidense del siglo XX. Además de describir los grupos étnicos y raciales, el léxico racial también incluye epítetos sobresalientes y algunas palabras que han sido infundidas con un significado racial a pesar de que las palabras en sí no indexan inherentemente la raza (por ejemplo, *boy*, *toad*). El segundo desafío para el traductor es la representación de variedades lingüísticas que han sido racializadas en inglés pero que no tienen equivalente en la lengua meta. A medida que los personajes de la película expresan opiniones sobre las características lingüísticas de los hablantes blancos y negros, el traductor tiene la tarea de representar estas interacciones para un público que habla otro idioma y que vive en otro contexto sociocultural.

Los estudios existentes han explorado la traducción de etiquetas raciales en el doblaje de películas (por ejemplo, Filmer, 2011; Giampieri, 2017; Mereu Keating, 2014; Mouka *et al.*, 2015) y la representación de variedades lingüísticas racializadas en la traducción literaria (por ejemplo, Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002) y en el doblaje (Mélvel, 2011; Naranjo Sánchez, 2015; Queen, 2004; Zanotti, 2011, 2012). Hasta la fecha, estos estudios han representado líneas de investigación paralelas pero separadas y ningún estudio existente examina estos fenómenos de traducción en el mismo contexto. Sin embargo, ambas líneas de investigación proporcionan información útil para identificar las estrategias empleadas en la traducción del lenguaje racial y para analizar el efecto de estas elecciones en el texto traducido. El presente estudio explora la traducción del lenguaje racial, tanto el léxico racial como las variedades lingüísticas racializadas, en el contexto de dos doblajes en español de *BlacKkKlansman*. Mediante este análisis, se examinan las elecciones léxicas y las estrategias empleadas por los traductores en el proceso de representar el léxico racial y las variedades lingüísticas para su público. Además, se destaca el efecto que las elecciones de los traductores pueden tener en el mensaje subyacente del texto y se considera si esto implica un papel más amplio para el traductor en la interpretación de esta clase de lenguaje.

1. EL LENGUAJE RACIAL: UNA PERSPECTIVA DE LA LINGÜÍSTICA SOCIOCULTURAL

Los investigadores de la lingüística sociocultural han argumentado que el lenguaje juega un papel central en la construcción, el mantenimiento y la transformación de las identidades raciales y étnicas (Alim *et al.*, 2016: 7). Además, en el proceso de la racialización, el lenguaje desempeña funciones críticas como: proporcionar las palabras utilizadas para designar las categorías raciales, facilitar los discursos que construyen y cosifican ideas raciales, y servir como el medio a través del cual los hablantes representan la identidad y la pertenencia racial (Bucholtz, 2011: 5). Mediante estos procesos, el lenguaje da forma a las ideas de una comunidad sobre qué es la raza, cómo se puede evocar y cómo se puede representar.

En el contexto de los EE.UU., las ideas y lógicas raciales se han construido de varias maneras: a través de leyes, decisiones judiciales, pronunciamientos científicos, actitudes sociales compartidas y movimientos sociales organizados. Siguiendo el paso de Alim *et al.* (2016), y recordando la teoría de Frantz Fanon, se puede concluir que el lenguaje ha desempeñado funciones críticas en la formación del mundo y de la cultura raciales en los Estados Unidos –“hablar un idioma es asumir un mundo, una cultura”. Como resultado, el vocabulario racial dinámico del inglés

estadounidense lleva incrustados siglos de significado ideológico (por ejemplo, Bogle, 1994; Smith, 1992; Smitherman, 1994). En los EE.UU., las etiquetas raciales dan una idea del sistema de clasificación racial y revelan las formas en que la sociedad aparentemente ha dividido a las personas en grupos raciales (Bucholtz, 2011: 5). Estas palabras (nombres de grupos étnicos, epítetos y otras palabras con significado racial) tienen un significado referencial y también discursivo (Bucholtz, 2011: 7) y operan para realizar descripciones e insultos étnico-raciales, para ofender, para subrayar la identidad étnica y para resaltar el hecho de que el hablante es miembro del grupo al cual se refiere (Mereu Keating, 2014). Asimismo, el significado de estas etiquetas raciales puede estar ubicado geográfica, temporal y/o contextualmente. Las secciones de resultados y análisis explorarán más a fondo los aspectos del significado de las etiquetas raciales utilizadas en la película.

Además del inventario de etiquetas raciales, el lenguaje también transmite ideas sobre la raza a través de la “práctica lingüística racializada”. Mediante este proceso, las ideas raciales se graban en el lenguaje y las palabras y la realización fonética y las estructuras gramaticales se convierten en símbolos de significado social. A través de este proceso semiótico, las formas lingüísticas se asocian con ideologías lingüísticas más amplias y con creencias culturales sobre el lenguaje y sobre grupos de usuarios del lenguaje (Bucholtz, 2011: 8-9; Alim *et al.*, 2016; Rosa, 2019). El lenguaje racial de *BlacKkKlansman* incluye tanto etiquetas raciales como prácticas lingüísticas racializadas y las particularidades de ambos tipos de expresión transmiten información sobre el tiempo, la geografía, el contexto y la experiencia de los personajes de la película. Es más, debido a que la historia se basa en hechos reales, el lenguaje racial de la película también transmite información vital sobre el entorno racial de los EE.UU., el contexto en el que se desarrolla la historia.

2. LA TRADUCCIÓN DEL LENGUAJE RACIAL

El presente estudio, en su análisis de la traducción del lenguaje racial en doblajes de *BlacKkKlansman*, se basa en el trabajo que se ha realizado sobre la traducción del léxico racial en las películas y sobre la traducción de los dialectos en la literatura y en las películas.

2.1 La traducción del léxico racial. La traducción del léxico racial en las películas es una línea de investigación que ha crecido bastante en la última década. Los estudios resultantes han examinado la traducción de nombres de grupos étnicos y de epítetos raciales del inglés estadounidense al italiano, al griego y al español (Giampieri, 2017; Mereu Keating, 2014; Mouka *et al.*, 2015). Estos estudios describen el desafío de traducir un léxico que está estrechamente conectado con un contexto social, histórico e ideológico específico y sugieren que el lenguaje y la cultura están correlacionados de tal forma que representar los elementos culturales de un idioma en otro idioma puede causar problemas para el traductor (Nedergaard-Larsen, 1993). En el caso de las palabras que funcionan como etiquetas raciales, los traductores no están navegando solamente sobre la correspondencia semántica entre las palabras, sino que están reformulando valores culturales vinculados histórica, ideológica y funcionalmente con estas expresiones (Mereu Keating, 2014: 9; también Dingwaney, 1995: 3). Esta tarea, aunque compleja, no es insuperable, y los traductores emplean diversas estrategias para mantener el delicado equilibrio entre la fidelidad al texto original y las realidades lingüísticas y culturales de un público nuevo (Hurtado Albir, 1990).

Existen tres categorías generales para describir la estrategia de traducción empleada: (1) cambio mínimo, (2) intervención y (3) omisión (Mereu Keating, 2014; Nedergaard-Larsen, 1993). Los traductores emplean la estrategia de cambio mínimo cuando adoptan el equivalente oficial de una palabra en la lengua meta o la retienen en su forma original en lugar de traducirla a la lengua meta. La estrategia de intervención se emplea cuando los traductores adoptan una palabra más neutral, parafrasean el texto original, sustituyen una palabra o intensifican la ofensa de la etiqueta

racial. Una estrategia de omisión neutraliza la carga étnica al eliminar el término racial en la traducción en la lengua meta. Considerando estas estrategias, los estudios existentes (por ejemplo, Mouka *et al.*, 2015) han señalado que generalmente es la norma que los traductores mitigan los epítetos raciales, a la vez que buscan lograr un equilibrio mediante la combinación de las estrategias de cambio mínimo, intervención y omisión (Mereu Keating, 2014).

Los traductores abordan la tarea de traducir el lenguaje racial con una conciencia de su función pragmática en el contexto del diálogo. Antes de seleccionar una palabra o expresión en la lengua meta, los traductores, primero, deben determinar si el uso original tiene la intención de ofender, subrayar la identidad étnica, etcétera (Mereu Keating, 2014: 9). La función pragmática del lenguaje racial guía a los traductores en las elecciones léxicas que realizan en el proceso de representar la descripción y el insulto étnico-raciales. Los traductores también se enfrentan al desafío de reconciliar, aunque sea imperfectamente, el léxico de la lengua fuente con el de la lengua meta (Giampieri, 2017; Mereu Keating, 2014). Las etiquetas raciales utilizadas para describir la negritud en EE.UU. son parte de un vocabulario dinámico y productivo y no siempre encuentran equivalentes precisos en una lengua meta (compara con el concepto de carencia de categorías disponibles; Papastergiadis, 1990:100). En algunos casos, incluso cuando existe una traducción oficial (la cual se podría entender como la traducción normalizada por traductores), puede haber diferencias en la función pragmática y sintáctica. Esta realidad es relevante para la selección de la estrategia de traducción y las normas de traducción resultantes. La selección de la estrategia de traducción también está influenciada por factores como la actitud del traductor hacia la toma de riesgos (Pym, 2008: 311-328), las normas de la industria y las consideraciones éticas (Venuti, 2008: 18-19; 2010: 72-81).

Los estudios que abarcan el tema analizan este tipo de traducción en el contexto de películas que generalmente tienen una carga racial más baja que la de *BlacKkKlansman*. Además, pocos de estos estudios examinan la traducción de etiquetas raciales al español (Mouka *et al.*, 2015) y ningún estudio existente considera la práctica en el contexto de dos doblajes en distintas variedades del mismo idioma.

2.2 La traducción de variedades lingüísticas racializadas. Existe un conjunto de trabajos que analiza la representación dialectal en el cine (Mélvel, 2011; Naranjo Sánchez, 2015; Queen, 2004; Zanotti, 2011, 2012) y en la literatura (Berthele, 2000; Bonaffini, 1997; Cury Sarian, 2002). Aunque estos trabajos han examinado la traducción de dialectos desde una variedad de perspectivas, los más relevantes para el presente análisis examinan esta práctica en la traducción del habla de los personajes negros estadounidenses. Estos estudios analizan las complejas relaciones sociolingüísticas en juego cuando se pretende representar dialectos tanto en el texto fuente como en el texto meta. En estos casos, los traductores tienen la tarea de replicar la alteridad cultural que se ha expresado en el texto a través del lenguaje. El resultado final es una postura cultural frente a esa alteridad (Berthele, 2000).

Un desafío principal en la traducción del habla de los personajes negros de una película estadounidense es la variedad lingüística designada como *African American English* o *African American Vernacular English* (Green, 2002; Naranjo Sánchez, 2015). Esta variedad lingüística y sus características están explícitamente vinculadas a un grupo étnico específico: los afroamericanos en los Estados Unidos. Aunque todos los hablantes afroamericanos no hablan esta variedad lingüística, el vínculo entre la variedad y el grupo étnico es tal que las características lingüísticas del *African American English* evocan para el oyente el perfil de un hablante negro. En el contexto de las traducciones portuguesas de *The Color Purple*, Cury Sarian (2002) ha argumentado que no hay dialecto en Brasil que sea “eminentemente negro” (170). Del mismo modo, al abordar las

traducciones al alemán de *Huckleberry Finn*, Berthele (2000) ha argumentado que no existe un equivalente alemán exacto para el *African American English* (588). Además, Naranjo Sánchez (2015) ha argumentado que la falta de equivalencia entre el inglés afroamericano y los idiomas europeos dificulta que los traductores reproduzcan lingüísticamente la negritud de un personaje (419-20). Esta es, entonces, la esencia del desafío del traductor: la falta de un equivalente dialectal comparable cuando los traductores traducen el *African American English* a lenguas meta donde los dialectos se derivan regional y socioeconómicamente, en lugar de derivarse de manera étnica o racial.

Aunque se entiende que los traductores se esfuerzan por lograr la máxima equivalencia entre los textos fuente y meta (Berthele, 2000: 588; Catford, 1974: 27), los primeros traductores del inglés afroamericano generalmente optaron por la neutralización del sociolecto en el doblaje, lo cual resultó en una pérdida del color local y del efecto original previsto (Naranjo Sánchez, 2015: 420). Estudios sobre las prácticas de traducción más recientes han encontrado que se requiere cierto nivel de intervención de parte del traductor para mantener las distinciones entre las variedades lingüísticas habladas por los personajes en el texto original (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002; Mélvél, 2011; Queen, 2004; Zanotti, 2011). De lo contrario, el traductor corre el riesgo de disminuir drásticamente la complejidad y la riqueza semántica del texto (Bonnafini, 1997). Esto es sin hablar de los cambios radicales realizados en el texto cuando se elimina un elemento lingüístico que constituye parte íntegra del mundo creado por el autor.

Si bien no existe una respuesta única y definitiva al desafío de traducir variedades lingüísticas racializadas, los traductores han propuesto al menos dos tipos de intervenciones. El primer tipo de intervención es la construcción de un nuevo dialecto, que no representa necesariamente una voz negra, sino una voz con falta de capacidad lingüística. Esta nueva variedad lingüística podría evocar a un hablante nativo que no tenga un alto nivel de educación o a un hablante de segunda lengua que aún no haya dominado el idioma. Este dialecto artificial demuestra diferencia, pero no está necesariamente vinculado a marcadores sociales o regionales específicos (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002). Al utilizar esta estrategia, los traductores intentan compensar la pérdida de algunas características originales del inglés negro mediante el uso de un lenguaje coloquial en combinación con elementos étnicos específicos estereotípicos (*afro-dubbese*, Naranjo Sánchez, 2015). El segundo tipo de intervención es la invocación de una distinción lingüística existente que es principalmente regional o socioeconómica (Naranjo Sánchez, 2015; Zanotti, 2011). Esta es una variedad lingüística que el público reconocerá, aunque no evoque específicamente ideas de la negritud. En este contexto, Naranjo Sánchez (2015) ha argumentado que incluso si varias características originales son imposibles de reproducir a través de la traducción, la versión doblada resultante constituye un discurso étnicamente marcado, que aún puede mantener una identidad negra reconocible (420).

Los estudios existentes sobre la interpretación de variedades lingüísticas racializadas analizan este tipo de traducción en el contexto de idiomas como el portugués, el alemán, el francés, el italiano y el español (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002; Mélvél, 2011; Naranjo Sánchez, 2015; Queen, 2004; Zanotti, 2011). De los estudios que existen, pocos analizan el tema en el contexto de doblajes al español (Naranjo Sánchez, 2015). Además, aunque Berthele (2000) compara diferentes traducciones del mismo trabajo al alemán, ningún estudio existente compara diferentes traducciones al español de variedades lingüísticas racializadas. El presente estudio entra en la conversación para ampliar el alcance del análisis.

2.3. La ética y la traducción de la alteridad. Hurtado-Albir (1990), entre otros, ha argumentado que la noción de fidelidad en el proceso de traducción debe tener en cuenta al menos

tres factores: la intención del autor, la lengua meta y el público (118). Con base en el marco de Hurtado-Albir, Kolawole y Salawu (2008) enfatizan que, para comprender el sentido de un texto, el traductor debe captar la intención del autor, y tanto el conocimiento lingüístico como el extralingüístico son una pieza esencial del proceso de traducción. En el contexto de traducir textos escritos por autores que hablan de las experiencias de grupos marginados, el conocimiento extralingüístico del traductor es particularmente importante. Sobre este punto, Dingwaney (1995) destaca la cita de Frantz Fanon: “Hablar una lengua, es asumir un mundo, una cultura” (3). En un punto del cual se hace eco Mereu Keating (2014), Dingwaney argumenta que el traductor debe atender al contexto –el mundo, la cultura– del que surgen las palabras y que necesariamente evocan y expresan (1995: 3). Los procesos de traducción implicados en hacer comprensible otra cultura conllevan diversos grados de violencia, especialmente cuando la cultura que se traduce se constituye como la del “otro” (Dingwaney, 1995: 4). Autores como Asad y Dixon (1985) han argumentado que la violencia de la traducción radica en un ejercicio específico del poder: el poder colonial, por ejemplo, y, de manera más general, el poder del Occidente en su intento de constituir al otro como objeto de su estudio (Dingwaney 1995: 4). En el contexto de la traducción del idioma y las historias de los grupos marginados, los traductores deben ser conscientes del potencial de borrar violentamente aspectos claves del texto. Este artículo considera el potencial de realizar tales borrados en el contexto de los doblajes al español de una película sobre las experiencias raciales de los negros estadounidenses.

3. METODOLOGÍA DEL TRABAJO

El presente estudio explora sus preguntas de investigación mediante un análisis de palabras y diálogos de tres versiones de la película *BlacKkKlansman: BlacKkKlansman* (la versión original en inglés), *Infiltrado en el KKKlan* (el doblaje castellano) y *El infiltrado del KKKlan* (un doblaje latinoamericano).

Para analizar la traducción del léxico racial, primero se revisó la versión original de la película y se extrajeron etiquetas raciales que tenían referente negro, $n = 210$ (Bogle, 1994; Jemie, 2003; Moody, 2012; Moore, 1992; Scott, 2000; Smith, 1992; Smitherman, 1994). Para cada etiqueta racial identificada, se grabó información sobre la palabra, la frase en la que apareció, la fuente y el contexto en una hoja de cálculo. Una vez que esta información se registró para las 210 etiquetas raciales originales, se revisó cada doblaje, se identificó la palabra traducida y se grabó esta información en la misma hoja de cálculo. Para analizar la representación de las variedades lingüísticas racializadas, se revisó la versión original de la película y se extrajo diálogo hablado por personajes negros (o en voz de personaje negro) que pretendía representar el léxico, la entonación, la prosodia, los conectores discursivos, la morfología o la sintaxis del *African American English* (Green, 2002; Jemie, 2003; Nielsen, 2010; Scott, 2000; Spears, 2007, 2009; Thomas, 2007; Thomas y Carter, 2006; Wolfram y Thomas, 2002). El diálogo original se emparejó después con el de ambos doblajes. En el proceso, se usaron tanto el guion original como los subtítulos como una herramienta adicional.

El presente estudio se basa en una metodología mixta que combina, por una parte, el análisis cuantitativo de la frecuencia de las estrategias de traducción empleadas y, por otra, el análisis cualitativo de la transformación de los rasgos del *African American English* del inglés a dos variedades distintas del español. Es más, información extralingüística relevante sobre la identidad y cultura de los personajes también se ha tomado en consideración en el análisis. Para analizar los datos recopilados con respecto a la traducción del léxico racial, se volvió a la información sobre cada etiqueta racial registrada en la hoja de cálculo. Para cada doblaje, se revisó la traducción de las

etiquetas, se comparó la traducción con el original y se determinó la estrategia de traducción: cambio mínimo, intervención, omisión (Mereu Keating, 2014; Nedergaard-Larsen, 1993). Después de identificar la estrategia de traducción, se grabó esta información también en la hoja de cálculo. Una vez completada esta tarea, se utilizaron métodos de estadísticas descriptivas para generar porcentajes y frecuencias para las estrategias de traducción empleadas en cada doblaje. Luego se representó esta información usando tablas y gráficos. Para analizar los datos recopilados con respecto a la representación de variedades lingüísticas racializadas, se volvió al diálogo de la película y se identificaron las características socio-fonéticas, morfológicas, léxicas y sintácticas que los personajes de la película emplearon para crear distinciones lingüísticas racializadas en inglés y luego en ambas variedades del español. Para cada doblaje, se identificó el tipo de intervención empleada en la representación de las variedades lingüísticas: creación de un nuevo dialecto que indica falta de competencia lingüística, invocación de otra distinción regional o socioeconómica (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002; Naranjo Sánchez, 2015). Una vez que se había identificado la intervención, se describieron tanto la función como el efecto que cada intervención había realizado en el texto.

4. RESULTADOS

4.1 La traducción del léxico racial. La versión original de *BlacKkKlansman* está repleta de etiquetas raciales. En los más de 200 casos en que aparecen estas palabras, hay etiquetas para grupos étnicos, que realizan una descripción étnico-racial y subrayan la identidad étnico-racial; epítetos, que realizan un insulto étnico-racial y causan ofensa; y otras palabras racializadas, que subrayan la identidad étnica, realizan insultos étnico-raciales y resaltan el estado de una persona dentro del grupo étnico. Como es generalmente el caso en la traducción del lenguaje culturalmente vinculado, un desafío principal para el traductor es el hecho de tener un léxico racial imperfectamente emparejado entre las lenguas fuente y meta (Giampieri, 2017; Mereu Keating, 2014) –un fenómeno que Papastergiadis (1990) ha descrito como la carencia de categorías disponibles (“the bankruptcy of available categories”; 100). Por un lado, los traductores deben abordar el caso de la superposición, como cuando tres términos distintos en inglés (*black*, *Negro*, *nigger*) comparten un único equivalente oficial en español (*negro*). Por otro lado, los traductores deben abordar el desequilibrio en la variedad de términos raciales que existen entre las lenguas fuente y meta. Las decisiones que toman los traductores al interpretar este lenguaje afectan directamente la forma en que se construyen ideas y experiencias raciales para el público. La siguiente sección examina las elecciones léxicas y las estrategias de traducción empleadas por los traductores en los doblajes de *BlacKkKlansman*.

4.1.1 Resumen: Estrategias de traducción. Aunque los estudios existentes han encontrado una tendencia general de mitigar los epítetos raciales (por ejemplo, Mouka *et al.*, 2015), la naturaleza de *BlacKkKlansman* como una película que deliberadamente (y necesariamente) emplea el lenguaje racial inflamatorio para elaborar la historia puede provocar alguna desviación de la norma de mitigación. Por lo tanto, como se ha explorado en otros estudios, el presente análisis examina cómo los traductores combinan las estrategias de cambio mínimo, intervención y omisión para presentar ideas raciales en la lengua meta (Mereu Keating, 2014).

En los datos examinados aquí, los traductores emplean la estrategia de cambio mínimo, el enfoque más conservador, en casi dos tercios de los casos (62,38% en general), lo que sugiere una postura generalmente conservadora. Además, cuando los porcentajes se separan según el origen, los datos sugieren que el doblaje latinoamericano puede haber adoptado una postura más conservadora

que la del doblaje castellano (latinoamericano: 66,67%, castellano: 58,1%) Siguiendo esta misma línea, los datos también revelan que los traductores emplean la estrategia de intervención en el 22,62% de los casos. Aunque se espera algún nivel de intervención, especialmente dada la combinación imperfecta entre el léxico racial del inglés y el del español, los datos muestran que los traductores optan por utilizar la estrategia de cambio mínimo con mucha más frecuencia de la que eligen intervenir. Cuando se separan según el origen del doblaje, los datos refuerzan la idea de una diferencia de actitud hacia la toma de riesgos (L: 16,67%, C: 28,57%). Como en el caso de la estrategia de cambio mínimo, los datos de la estrategia de intervención sugieren que los traductores del doblaje castellano pueden haber estado más abiertos a asumir riesgos al interpretar el lenguaje racial de la película.

Estrategia de traducción				
Doblaje	Cambio mínimo	Intervención	Omisión	TOTAL
Castellano	122	62	26	210
	58,1%	29,52%	12,38%	
Latinoamericano	140	41	29	210
	66,67%	19,52%	13,81%	
TOTAL	262	103	55	420
	62,38%	24,52%	13,1%	

Tabla 1 - Datos de frecuencia según estrategia de traducción.

Los datos generales sobre las estrategias de traducción sugieren que, en la traducción del léxico racial de *BlacKkKlansman*, los traductores de ambos doblajes optan por una estrategia de cambio mínimo en la mayoría de los casos. Cuando se comparan los datos de la estrategia de cambio mínimo e intervención, se sugiere una diferencia de actitud hacia la toma de riesgos en el doblaje castellano y el latinoamericano. La estrategia de omisión se emplea a aproximadamente la misma frecuencia en ambos doblajes (LA: 13,81%, C: 12,38%) y en su respectiva sección se observarán los contextos que provocan la omisión.

4.1.2 Resultados: Cambio mínimo. Los traductores emplean la estrategia de cambio mínimo, adoptando el equivalente oficial para una etiqueta racial, del 58,1 (castellano) al 66,67 (latinoamericano) por ciento del tiempo. Para ambos doblajes, el cambio mínimo es la estrategia más utilizada para la representación de léxico racial. A primera vista, este resultado parece intuitivo dado el entendimiento tradicional del papel del traductor y de la responsabilidad que tiene frente al texto original (es decir, el deber de la fidelidad; Hurtado-Albir, 1990). Como se ha mencionado anteriormente, el doblaje latinoamericano revela una mayor incidencia de la estrategia de cambio mínimo y este hecho implica las actitudes del traductor hacia la toma de riesgos. El doblaje latinoamericano es más conservador en la frecuencia con la que se aparta del equivalente oficial de las etiquetas raciales del inglés. Esta sección examina cómo los diversos grados de fidelidad a la estrategia de cambio mínimo impactan la forma en la que se construyen ideas y lógicas raciales para el público hispanohablante.

Como se ha argumentado anteriormente, uno de los principales desafíos para los traductores que abordan la traducción del léxico racial del inglés al español es el potencial de superponer equivalentes oficiales. Si la lengua fuente hace una distinción entre etiquetas raciales donde la

lengua meta no lo hace, una estrategia de cambio mínimo puede terminar borrando las distinciones hechas en el texto original. Las palabras *black*, *Negro* y *nigger* representan un ejemplo concreto del desajuste entre la lengua fuente y la lengua meta. Aunque las tres palabras tienen connotaciones distintas en inglés, comparten una sola traducción normalizada en español: *negro*. En este caso, surge la pregunta de si una sola palabra puede realizar el trabajo semántico y pragmático de tres. Por lo tanto, los traductores se enfrentan a la decisión de emplear una estrategia de cambio mínimo que altere potencialmente el significado del texto original o de intervenir de una manera que demuestre fidelidad tanto a las intenciones del autor como al contexto de la lengua meta y del público (Hurtado-Albir, 1990).

Aunque existe una marcada diferencia en las tasas a las que los doblajes emplean la estrategia de cambio mínimo (L: 66,67%, C: 58,1%), la diferencia en la frecuencia de la estrategia es menos marcada para las palabras: *black*, *Negro* y *nigger*. De hecho, para ambos doblajes, *black*, *Negro* y *nigger* se traducen a la palabra española *negro* en casi tres cuartos de los casos (L: 75,18%, C: 71,63%). Este resultado de por sí tiene implicaciones sobre cómo se transmite el significado al público en la lengua meta. Sin embargo, cuando los datos de cada doblaje se ven por separado, surge información adicional. Para la palabra *black*, hay una marcada diferencia en la frecuencia con la que cada doblaje usa el equivalente oficial *negro* (L: 68,06%, C: 83,33%). Esta diferencia se explica en gran medida por la tasa a la que cada doblaje omite la palabra *black* de la traducción (L: 22,22%, C: 13,89%). Del mismo modo, para la palabra *Negro*, hay una marcada diferencia en la frecuencia con la que los doblajes emplean el equivalente oficial *negro* (L: 92,31%, C: 76,92%). Sin embargo, esta diferencia parece menos marcada al examinar los conteos de frecuencia para el uso del equivalente oficial en lugar de los porcentajes (L: n=12, C: n=10). Finalmente, para el epíteto *nigger*, nuevamente existe una marcada diferencia en la frecuencia con la que los doblajes traducen el epíteto a la palabra *negro* (L: 80,36%, C: 55,36%). La diferencia en la frecuencia implica las tasas a las cuales los dos doblajes emplean una estrategia de intervención para la traducción del epíteto racial *nigger* (L: 5,36%, C: 33,93%). Las decisiones tomadas por los traductores para la representación del epíteto *nigger* son un ejemplo de la actitud hacia la toma de riesgos y se explorarán más en la sección que discute la estrategia de intervención.

Etiqueta racial		Castellano		Latinoamericano	
		Cambio mínimo		Cambio mínimo	
<i>black</i>	72	60	83,33%	49	68,06%
<i>Negro</i>	13	10	76,92%	12	92,31%
<i>nigger</i>	56	31	55,36%	45	80,36%
Promedio de las tres etiquetas	141	101	71,63%	106	75,18%
Promedio general	122	122	58,1%	140	66,67%

Tabla 2 - Datos de frecuencia. Estrategia de cambio mínimo.

Los datos de la estrategia de cambio mínimo revelan que, en general, los doblajes de *BlacKkKlansman* tienden a favorecer una postura más conservadora para la traducción del léxico racial, es decir, adoptan el equivalente oficial para cada palabra entre 58,1 y 66,67% del tiempo. Para el caso en el que varias etiquetas raciales de la lengua fuente tienen un equivalente oficial único en la lengua meta, la frecuencia promedio de la estrategia de cambio mínimo en realidad

aumenta a una tasa de entre 71,63 y 75,18%. Para las palabras *black*, *Negro* y *nigger*, la alta frecuencia con la que los tres términos se traducen a la palabra española *negro* plantea la cuestión del efecto que tiene la adopción de la estrategia de cambio mínimo en dar los matices raciales del texto en la lengua meta. La siguiente sección analiza la estrategia de cambio mínimo usando ejemplos de cada doblaje.

4.1.2.1. Black. La raza es el núcleo de la historia que cuenta *BlacKkKlansman* y *black* es la etiqueta racial que se usa con más frecuencia para señalar diferentes aspectos relacionados con la raza negra. Los datos revelan que la palabra *black* se usa tanto cuando un interlocutor negro se dirige a otro como cuando los interlocutores blancos se dirigen a interlocutores negros. *Black* se puede utilizar para realizar descripciones étnico-raciales objetivas, para subrayar la identidad étnica, para elaborar discursos de empoderamiento, para resaltar la diferencia racial y para ofender (compara con Mereu Keating, 2014). De esta manera, la amplitud y flexibilidad de la palabra inglesa *black* encuentra una contraparte en la palabra española *negro*, como lo demuestran los ejemplos a continuación.

En el Ejemplo 1, un entrevistador negro (y un jefe de policía blanco) están entrevistando a Ron Stallworth, un candidato negro para el departamento de policía. La palabra *black* parece ser usada para una descripción étnico-racial objetiva y la traducción correspondiente en el doblaje castellano es *negro*.

Ejemplo 1: Entrevistador negro a candidato negro – Descripción étnico-racial	
There's never been a Black Cop in this City. If we make you an Officer, you would, in effect, be the Jackie Robinson of the Colorado Springs Police force.	Nunca ha habido un poli negro en esta ciudad. Si lo convertimos en agente, usted sería en efectos prácticos el Jackie Robinson del cuerpo de Policía de Colorado Springs. (C)

En el Ejemplo 2, Kwame Turé (también conocido como Stokely Carmichael), un orador negro, se dirige a un público de personas predominantemente negras. Turé usa las frases “Black People” y “Black Power” para subrayar la identidad étnica compartida y para elaborar un discurso de empoderamiento. En ambos casos, la palabra *black* se traduce a *negro*.

Ejemplo 2: Orador negro a público negro – Subrayar la identidad étnica, discurso de empoderamiento	
It is time for you to understand that you as the growing intellectuals of this Country, you must define Beauty for Black People, Now that's Black Power.	Ya es hora de que entendáis que vosotros, la nueva generación de intelectuales de este país, vosotros debéis definir la belleza del pueblo negro. ¡Eso es el poder negro! (C)

En el Ejemplo 3, un oficial blanco se dirige a hombres y mujeres negros en una parada de tráfico antagonica. El oficial les grita, “I don't wanna see nuthin' but Black Asses and Black Elbows”, y exige que las personas que le escuchan extiendan las piernas y los brazos (“*Spread 'em!*”). En este caso, la palabra *black* se está implementando en una interacción antagonica entre interlocutores interraciales para resaltar la diferencia racial y para ofender. Aquí, como en los ejemplos anteriores, la palabra *black* se traduce al equivalente oficial *negro*.

Ejemplo 3: Policía blanco a hombres y mujeres negros – Resaltar la diferencia racial, ofender	
I don't wanna see nuthin' but Black Asses and Black Elbows. Spread 'em!!!	¡Lo único que quiero ver son traseros negros y codos negros! (L)

4.1.2.2. Negro. Mientras que la etiqueta racial *black* se usa con frecuencia y de manera amplia en *BlackKlansman*, *Negro* se usa con menos frecuencia ($n = 13$ para *Negro* frente a $n = 72$ para *black*) y en un rango más limitado de contextos. Aunque tanto los hablantes negros como los blancos usan la palabra *Negro*, en la mayoría de los casos (76,92%), los hablantes que usan *Negro* son blancos o se presume que son blancos. Este hecho señala la dimensión temporal de la terminología racial estadounidense. La etiqueta racial *Negro* comenzó a caer en desgracia como una palabra que los estadounidenses negros usaban para describirse a sí mismos durante el Movimiento de Derechos Civiles de la década de 1960 (Smith, 1992). En la década de 1970, el período de tiempo en el que toma lugar la historia de *BlackKlansman*, la palabra *black* supuestamente había suplantado a la etiqueta *Negro*. Por lo tanto, parece relevante que más personajes blancos que personajes negros estén usando esta designación. Sin embargo, cuando tanto *black* como *Negro* se traducen a *negro*, esta distinción sociolingüística queda fuera de la narrativa. *Negro* se puede usar para realizar descripciones étnico-raciales, para subrayar la identidad étnica y para resaltar el estado de una persona como dentro del grupo cultural. *Negro* es también la palabra que los hablantes seleccionan cuando discuten actitudes raciolingüísticas, como cuando los personajes discuten las diferencias en la forma de hablar de los hablantes blancos y negros. Aunque no es cierto en todos los casos, *Negro* también puede servir como un “velo de decencia” cuando los personajes blancos describen a personajes negros, una alternativa más amable y gentil que el epíteto *nigger*. En ambos doblajes, *Negro* se traduce al equivalente oficial *negro* en casi el 85% de los casos, como lo demuestran los ejemplos a continuación.

En el Ejemplo 4, un jefe de policía blanco (y otros oficiales blancos) están discutiendo una operación encubierta con Ron Stallworth, un detective negro. Stallworth indica que quiere seguir hablando por teléfono con los integrantes del *Ku Klux Klan*, que son blancos, mientras que un oficial blanco se reúne con ellos en persona. El jefe de policía se opone basándose en “la diferencia entre cómo habla un hombre blanco y un negro”. El término *Negro* opera aquí para realizar una descripción étnico-racial y una descripción raciolingüística. La traducción correspondiente en el doblaje castellano es *negro*.

Ejemplo 4: Jefe de policía blanco a detective negro – Descripción étnico-racial, Descripción raciolingüística	
Want me to spell it out? He'll know the difference between how a White Man talks and a Negro.	¿Te lo digo con todas las letras? Ellos van a notar la diferencia en la forma de hablar entre un hombre blanco y un negro. (C)

En el Ejemplo 5, Ron Stallworth, el mismo detective negro, está hablando con Flip Zimmerman, el detective blanco que se hará pasar por Stallworth durante las reuniones presenciales con el Klan. Zimmerman declara que todos sus héroes de la infancia eran negros. Stallworth interviene, realizando una descripción étnico-racial, subrayando su identidad étnica y resaltando su estado como miembro del grupo cultural, y agradece a Zimmerman en nombre de *Negro people*. La traducción correspondiente en el doblaje castellano es *negro*.

Ejemplo 5: Detective negro a detective blanco – Descripción étnico-racial, énfasis de identidad étnica, estado como miembro del grupo cultural	
We, as a Negro people, appreciate your love, but don't share that love with these guys. For you, it's the fucking Osmonds.	Escuchad, el pueblo negro aprecia su cariño, pero no se lo contéis a esos tíos. A ti te gustan los putos Osmonds. (C)

En el Ejemplo 6, David Duke, un líder blanco del Klan, está hablando con Ron Stallworth, a quien presume ser un compañero blanco del Klan. En el intercambio, Duke está realizando su papel

como la cara “más amable y gentil” del Klan. Duke le expresa a Stallworth que ni él ni el Klan odian a los “Negros”. Mediante el uso de *Negro*, Duke está realizando una descripción étnico-racial y levantando un velo de decencia. La traducción correspondiente en el doblaje latinoamericano es *negro*.

Ejemplo 6: Líder blanco del Klan a miembro blanco (presumido) del Klan – Descripción étnico-racial, velo de decencia	
I know. People think I hate Negroes. I don't and The Organization doesn't either.	Muchos creen que odio a los negros, pero no. Y la Organización tampoco. (L)

4.1.2.3. Nigger. El epíteto racial *nigger* se despliega con frecuencia en la versión original de *BlacKkKlansman*, lo que representa el 26,67% de las etiquetas raciales de la película. *Black* es la única etiqueta usada con más frecuencia que *nigger* (34,29%), y juntos las dos palabras representan más del 60% del léxico racial de la película. Es decir, *black* y *nigger* son las etiquetas raciales que ocupan el lugar principal en la construcción de ideas sobre raza y negritud en la película. Aunque el epíteto *nigger* se usa casi tan frecuentemente como *black*, no sigue los mismos parámetros semánticos ni pragmáticos. *Nigger* no se puede usar para realizar una descripción étnico-racial neutral. En cambio, el término se implementa exclusivamente para realizar un insulto étnico-racial y para ofender. Además, como en el caso de la palabra *Negro*, hay una dimensión racial presente en el despliegue de *nigger*. El epíteto *nigger* se usa 56 veces en la película. De esas 56 veces, 55 (98,21%) ocurren en el habla de personajes blancos que están realizando un insulto étnico-racial ($n = 46$) o de personajes negros que están dando voz a personajes blancos ($n = 9$). Por lo tanto, *nigger* se enmarca como un epíteto utilizado casi exclusivamente por personajes blancos para realizar insultos y ofensas étnico-raciales. *Nigger* nunca se usa en un sentido positivo o neutral. Sin embargo, cuando *nigger* se traduce al equivalente oficial *negro* del 55,36% (castellano) al 80,36% (latinoamericano) de las veces, los matices pragmáticos que lo distinguen de *black* y *Negro* se pierden.

En el Ejemplo 7, Ron Stallworth se hace pasar por un racista blanco en una llamada telefónica con un miembro blanco del Klan. En este intercambio, Stallworth usa el epíteto *nigger*, entre varios otros insultos étnico-raciales, para convencer al racista del otro lado de la línea de que Stallworth sería un candidato perfecto para el Klan. Aquí, el epíteto *nigger* se utiliza para realizar un insulto étnico-racial y la primera traducción en el doblaje castellano es *negro* (*negrata* se discutirá más adelante en la sección sobre estrategias de intervención).

Ejemplo 7: Detective negro fingiendo ser racista blanco a miembro blanco del Klan – Insulto étnico-racial	
Since you asked-- I Hate Niggers, Jews, Mexicans, Spics, Chinks but especially those Niggers and anyone else that does not have pure White Aryan Blood running through their Veins.	Bueno, ya que lo pregunta, odio a los negros. Odio a los judíos, a los hispanos y a los irlandeses, a los italianos y a los chinos. Pero vive Dios que los que más asco me dan son los negratas. En realidad, odio a cualquiera por cuyas venas no corra sangre aria pura. (C)

En el Ejemplo 8, un miembro blanco del Klan está hablando con otros miembros blancos. En el intercambio, el orador utiliza el epíteto *nigger* para referirse al líder de Derechos Civiles Martin Luther King, a quien también le asigna el nombre racista “Martin Luther Coon”. Como se usa aquí, la palabra *nigger* se usa para realizar un insulto étnico-racial y se traduce al equivalente oficial *negro* en el doblaje latinoamericano.

Ejemplo 8: Miembro del Klan blanco a miembro del Klan blanco – Insulto étnico-racial	
... Like dat Dead Nigger Martin Luther Coon.	... Como ese negro muerto, el Negro Luther King (L)

Los datos de la estrategia de cambio mínimo revelan que la palabra española “negro” lleva una pesada carga semántica en los doblajes de *BlacKkKlansman*. En el diálogo de la película, la palabra “negro” tiene la tarea de realizar el trabajo de *black*, *Negro* y *nigger*. Es el medio a través del cual los personajes de la película realizan una descripción e insulto étnico-racial, subrayan la identidad étnica, elaboran discursos de empoderamiento, resaltan la diferencia racial y causan ofensa. De esta manera, la palabra *negro* construye exitosamente una visión amplia de varios aspectos de la negritud en el contexto estadounidense. Además, cuando se combina con otras señales audiovisuales, *negro* ofrece al público una visión de las diferentes actitudes e ideologías raciales presentes en el estado de Colorado en los años setenta. Sin embargo, si bien el término *negro* puede pintar los trazos amplios de la terminología racial de la lengua fuente, su uso también aplana los matices evocados por las tres etiquetas distintas en inglés. Por ejemplo, el uso del equivalente oficial *negro* para *black*, *Negro* y *nigger* borra el hecho de que *Negro* es un término obsoleto, utilizado principalmente por los personajes blancos. Cuando no se hace distinción entre instancias de *Negro* y *nigger*, el público no tiene conocimiento del trabajo de *Negro* como un velo de decencia para los personajes blancos. Además, el uso de una sola palabra para reemplazar *black*, *Negro* y *nigger* borra la carga racial explosiva del epíteto *nigger* y oscurece el hecho de que los hablantes blancos (o los que están dando voz a blancos) despliegan el epíteto en el 98% de los casos.

4.1.3 Resultados: Intervención. Tanto los traductores del doblaje castellano como los del doblaje latinoamericano emplean la estrategia de intervención para abordar las palabras superpuestas y para interpretar etiquetas raciales desconocidas usando el léxico local. Como se discutió anteriormente, la tasa general de intervención es relativamente modesta (22,62%). La Tabla 3 contiene datos de frecuencia de intervención para palabras raciales específicas en ambos doblajes. Antes de escharbar en los detalles de cada intervención, una descripción general de los datos revela los puntos en los que la coincidencia imperfecta entre el léxico racial del inglés y el del español es más notoria. Los epítetos raciales que aparecen con poca frecuencia y que están estrechamente vinculados al contexto cultural de los EE.UU. provocan una intervención en ambos doblajes el 100% del tiempo, por ejemplo, *gator bait*, *jungle bunny*, *pickaninny*, *spade*, *spook*. Algunos insultos racializados derivados de animales también provocan altas tasas de intervención donde el animal tiene un significado racial en el inglés estadounidense pero no en el español castellano, por ejemplo, *toad*, *coon*. Un punto interesante de intervención también ocurre con el insulto *nigger*. Como se ha destacado en la sección sobre la estrategia de cambio mínimo, la traducción normalizada en español para *nigger* es *negro*. A pesar de la existencia de este equivalente oficial en español para *nigger*, ambos doblajes lo utilizan a tasas muy diferentes (C: 55,36%, L: 80,36%). Parte de la razón de esta disparidad radica en las tasas a las cuales cada doblaje emplea una estrategia de intervención para la traducción del epíteto (C: 33,93%, L: 5,36%). De todos los insultos en el léxico racial de los EE.UU., *nigger* es quizás el que conlleva el máximo riesgo semántico y pragmático. Por lo tanto, la intervención en la traducción de *nigger* es una opción de traducción arriesgada y revela un marcado contraste entre la actitud hacia la toma de riesgos en los dos doblajes. La palabra *Negro* provoca una sola intervención en el doblaje latinoamericano y tres en el doblaje castellano, y la palabra *black* provoca la intervención una vez en el doblaje castellano y dos veces en el doblaje latinoamericano.

		Castellano		Latinoamericano	
Etiqueta racial		Intervención		Intervención	
<i>Gator Bait</i>	1	1	100%	1	100%
<i>Jungle Bunny</i>	1	1	100%	1	100%
<i>Pickaninny</i>	2	2	100%	2	100%
<i>Spade</i>	1	1	100%	1	100%
<i>Spook</i>	2	2	100%	2	100%
<i>Toad</i>	8	8	100%	8	100%
<i>Coon</i>	4	3	75%	3	75%
<i>Nigger*</i>	56	19	33,93%	3	5,36%
<i>Negro</i>	13	3	23,08%	1	7,69%
<i>Black</i>	72	1	1,39%	2	2,78%
TOTAL		60	28,57%	35	1,67%

Tabla 3 - Datos de frecuencia. Estrategia de intervención.

Para los propósitos del presente análisis, los casos de intervención se pueden clasificar como intervención completa e *intervención notable*. En casos de intervención completa, los traductores intervienen en la traducción en el 100% de los casos. En estos casos, una traducción directa al español o no tendría referente cultural o no existiría. Por el contrario, en casos de intervención notable, los traductores intervienen en la traducción con menos frecuencia, pero de manera que revela información importante. En tales casos, los traductores usan palabras de la lengua meta que conservan la distinción representada en el texto original, aunque no sean equivalentes oficiales. Ambos tipos de intervención proporcionan datos sobre normas culturales locales y actitudes hacia la toma de riesgos.

- *Intervención completa*. Los datos revelan la intervención completa (en ambos doblajes) para las palabras *coon*¹, *gator bait*, *jungle bunny*, *pickaninny*, *spade*, *spook* y *toad*. Sin excepción, estas palabras son epítetos raciales utilizados para referirse despectivamente a las personas negras en el contexto de los EE.UU. Estos epítetos se usan con menos frecuencia que las palabras *black*, *Negro* y *nigger*, pero están profundamente arraigados en la memoria cultural del sistema racial de los Estados Unidos. Para *gator bait* y *jungle bunny*, no existe un equivalente oficial en español y una traducción literal no tendría contexto histórico ni cultural en España o en América Latina. En estos casos, los traductores intervienen usando términos raciales (o racializados) que tienen significado en el contexto local. Así que *gator bait* se convierte en *mandinga* (que hace referencia a la gente de África occidental) en el doblaje castellano y *simio* en el doblaje latinoamericano. Del mismo modo, *jungle bunny* se convierte en *canibal* en el doblaje castellano y *negro* en el doblaje latinoamericano. Aunque existen traducciones literales en español para *spade* y *spook* (por ejemplo, *pala*, *espada*, *espía*, *fantasma*), estas palabras

¹ El término *coon* puede agregarse a esta lista, porque cuando los traductores realmente traducen el término (en lugar de omitirlo) hay una tasa de intervención de 100 por ciento.

no tienen las mismas connotaciones raciales. Por lo tanto, los traductores intervienen para comunicar la carga racial del epíteto de una manera que tenga sentido para el público local. *Spade* se convierte en *bosquimano* en el doblaje castellano y *lagartija* en el latinoamericano y *spook* se convierte en *mono* y *carbonilla* en el doblaje castellano y *africano* y *renegrado* en el doblaje latinoamericano.

Ejemplo 1: La traducción de <i>gator bait</i> , <i>jungle bunny</i> , <i>spade</i> y <i>spook</i> en yuxtaposición	
Cuz' dat Niggah Coon, Gator Bait, Spade, Spook, Sambo, Spear Flippin', Jungle Bunny, Mississippi Wind Chime ... Detective is Ron Stallworth you Redneck, Racist Peckerwood Small Dick Motherfucker!!!	<p>Porque ese inspector negro zumbón, mandinga, bosquimano, carbonilla, simio en taparrabos, chimpancé y canibal, ese inspector es Ron Stallworth, racista, pollaenana, lechoso, palurdo sucio, ¡pichacorta, hijo de puta! (C)</p> <p>Porque ese negro, simio, lagartija, renegrado, africano, mulato, cavernícola, negro, indígena, y detective es Ron Stallworth, maldito racista blanquito, pueblerino, puto cagón, gusano, pito chico de mierda. (L)</p>

Aunque, como en el caso de los epítetos raciales mencionados anteriormente, *pickaninny* no encuentra un equivalente preciso en español, se ha traducido a la palabra “negrito” en otros casos. En los datos examinados aquí, ambos doblajes representan *pickaninny* como *negrito*.

Ejemplo 2: La traducción de <i>pickaninny</i>	
Oh, look at that little pickaninny. My god, they're gonna scare the pickaninnies.	<p>Mira esos negritos. Mira, asustó a los negritos. (C)</p> <p>Ay mira ese negrito. Ya le van a asustar a los negritos. (L)</p>

Los insultos raciales derivados de animales también son un punto revelador de intervención completa en los datos. La palabra *toad*, como se usa en la película, es una palabra despectiva que se usa para describir a los afroamericanos. Aunque el equivalente oficial *sapo* existe en español, no lleva las connotaciones raciales requeridas. Por lo tanto, ambos doblajes intervienen y representan *toad* como un animal con más connotaciones raciales: *mono* (C) y *simio* (LA). Del mismo modo, *mapache*, la traducción literal del insulto racial (*rac*)*coon* no realiza el mismo trabajo racial como su contraparte en el inglés.

Ejemplo 3: La traducción de <i>toad</i> y <i>coon</i>	
You deaf? I said I need info on a Toad.	<p>¿Estás sordo? Necesito la ficha de un mono. (C)</p> <p>¿Estás sordo? Quiero el expediente de un simio. (L)</p>
Like dat Dead Nigger Martin Luther Coon.	<p>Como ese negrata que ha muerto Martin Luther Kinte. (C)</p> <p>Como ese negro muerto, el Negro Luther King. (L)</p>

- Intervención notable. Los datos revelan una intervención notable en la traducción del epíteto racial *nigger* en el doblaje castellano. Aunque, como se ha establecido anteriormente, la traducción normalizada en español para *nigger* es *negro*, los traductores del doblaje castellano intervienen y usan otras traducciones en aproximadamente un tercio de los casos (19 de 56 o 33,93%). En estos casos de intervención (n = 19), los traductores traducen *nigger* como *negrata* en casi el 80 por ciento de las veces (15 de 19 o 78,95%). Aunque *nigger* también se representa como *kuntakinte* (un personaje esclavo del libro *Roots*), *pigmeo*, *esclavo* y *mono*, la traducción que se invoca más frecuentemente en la intervención es *negrata*. El uso de la palabra *negrata* para traducir *nigger* permite que los traductores mantengan la distinción entre las etiquetas *nigger*, *Negro* y *black*. Dado que estas tres etiquetas raciales comparten un único equivalente oficial en español, intervenir en la traducción de una de las palabras potencialmente mantiene la información semántica y pragmática importante que se borraría al traducir las tres palabras al equivalente oficial *negro*. Habiendo notado las ventajas potenciales de la estrategia de intervención en la traducción del epíteto *nigger*, surge la pregunta de por qué los traductores eligen esta intervención en solo el 33,93% de los casos; optando por la estrategia de cambio mínimo en el 55,36% y la de omisión en el 8,93 por ciento de los casos. La sección de análisis discutirá en más detalle las implicaciones de un uso más liberal de la estrategia de intervención en la traducción de léxico racial.

4.1.4. Resultados: Omisión. Tanto en el doblaje castellano como en el latinoamericano, los traductores emplean la estrategia de omisión para evitar la redundancia, eliminar información aparentemente superflua y domesticar un insulto. Para ambas traducciones, la omisión es la estrategia menos utilizada para la representación del léxico racial, un resultado intuitivo dado el entendimiento tradicional del papel del traductor (es decir, el de fidelidad). La Tabla 5 contiene datos de frecuencia para la estrategia de omisión. Aunque ambos doblajes tienen tasas de omisión similares en general (C: 12,38%, L: 13,81%), y tasas idénticas en el caso de palabras como *boy*, *coon* y *spearchucker*, hay casos en los que la elección de omitir o traducir una palabra difiere.

Etiqueta racial		Castellano		Latinoamericano	
		Intervención		Intervención	
<i>Black</i>	72	10	13,89%	16	22,22%
<i>Boy</i>	2	1	50%	1	50%
<i>Brotha</i>	19	6	31,58%	1	5,26%
<i>Coon</i>	4	1	25%	1	25%
<i>Mississippi Wind Chime</i>	1	1	100%	0	0%
<i>Nigger</i>	56	5	8,93%	7	12,5%
<i>Sista</i>	9	1	11,11%	2	22,22%
<i>Spearchucker</i>	1	1	100%	1	100%
TOTAL		60	12,38%	29	13,81%

Tabla 5 - Datos de frecuencia. Estrategia de omisión.

La siguiente sección examinará ejemplos de omisión en el caso de palabras *black*, *brotha* y *nigger*.

4.1.4.1. Black. En el Ejemplo 1, Kwame Turé, un orador negro, una vez más se dirige a un público predominantemente negro. Mientras habla de las restricciones intrínsecas en la experiencia de las personas afrodescendientes, Carmichael declara, “Black people were born in jail”. Carmichael usa la frase *Black People* para subrayar la identidad y experiencia raciales que él comparte con su público. En ambos doblajes, los traductores eliminan la frase *Black People* y deciden demostrar la relación entre el orador y su público mediante el uso de la primera persona plural. Aunque se elimine la etiqueta racial *Black*, en este contexto, el vidente aun puede captar la relación entre Carmichael y su público.

Ejemplo 1: Orador negro a público negro – Subrayar la identidad étnica	
Black people were Born in Jail.	Nosotros nacimos en la cárcel. (L) Nacimos en la cárcel. (C)

Una posible explicación de la mayor tasa de omisión de la palabra *black* en el doblaje latinoamericano es el tratamiento de la frase *Black Student Union* (que aparece 10 veces en la película). Mientras que el doblaje castellano omite la palabra *black* en dos ocasiones, el latinoamericano omite *black* en todos menos en un caso. La motivación de la alta tasa de omisión en el doblaje latinoamericano no está clara, pero se puede observar en el siguiente ejemplo. En el Ejemplo 2, un miembro blanco del Klan habla con sus compañeros sobre Patrice, una de los líderes del *Black Student Union*. El doblaje castellano traduce *Black* a *Negros*, mientras que el latinoamericano omite la referencia racial. Por lo general, el doblaje latinoamericano se ha demostrado ser más conservador, lo que invita la pregunta de por qué ha sido tan liberal en la omisión de un término racial que forma parte del nombre de una organización.

Ejemplo 2: Miembro blanco del Klan a sus compañeros – Nombre de organización	
Patrice. Isn't she the one from The Black Student Union? They brought Too-Ray in.	Patrice es del Sindicato de Estudiantes que trajo a Turé? (L) Patrice es la chica del Sindicato de Estudiantes Negros, el grupo que trajo a Turé? (C)

4.1.4.2. Brotha. En el Ejemplo 3, Patrice, una de los líderes del *Black Student Union*, le pregunta a Ron Stallworth, un detective encubierto, por qué asistió al discurso de Kwame Turé. Cuando Patrice se refiere a Turé, lo llama *Brother Kwame*, una demostración de solidaridad utilizada por los estadounidenses negros en esa época (Smitherman, 1994: 82), particularmente dentro del *Black Power Movement*. En este caso, el doblaje latinoamericano traduce *brother* como *hermano*, mientras que el castellano elimina la palabra *brother* y simplemente usa el nombre del orador: Kwame. Aunque esta omisión no parece estar motivada por la necesidad de evitar la redundancia, podría reflejar la evaluación del traductor de que el término *brother* es superfluo en este caso.

Ejemplo 3: Mujer negra a hombre negro – Demostración de solidaridad	
Why were you at Brother Kwame's Speech?	¿Por qué fuiste al discurso del hermano? (L) ¿Por qué fuiste al discurso de Kwame? (C)

4.1.4.3. Nigger. En el Ejemplo 4, un miembro blanco del Klan les expresa a sus compañeros su percepción de que los negros, a quienes llama despectivamente *niggers*, están tomando el control. Al exponer su punto, el locutor repite el epíteto *nigger* siete veces seguidas, un acto que provoca tasas idénticas de omisión en ambos doblajes. Como resultado, los traductores eliminan tres de los siete usos del epíteto *nigger*, en un aparente esfuerzo por evitar la redundancia.

Ejemplo 4: Miembro blanco del Klan a sus compañeros – Insulto racial	
They're taking over. That's all you see on the TV Anymore. Niggers. Niggers selling soap, Niggers selling Automobiles, Niggers selling Toothpaste, Niggers, Niggers, Niggers.	<p>Toman el control. Son lo único que veo en la televisión. Negros vendiendo jabón. Vendiendo pasta de dientes. Vendiendo automóviles. Adónde voltees, negros, negros, negros. (L)</p> <p>Te aseguro, que nos están invadiendo. En la tele ya no se ve otra cosa. Los negratos anuncian jabón. Anuncian pasta de dientes. Anuncian hasta coches. Está todo lleno de negros, negros, negros. (C)</p>

En el Ejemplo 5, un detective blanco que está encubierto en el Klan le grita insultos raciales a un detective negro a quien sus compañeros del Klan acaban de ver cerca del lugar donde se encuentran. En rápida sucesión, el detective blanco usa las palabras raciales *black*, *spearhucker* y *nigger*, lo que presenta un desafío de yuxtaposición para el traductor. Para la primera oración, “Yeah, keep drivin’ you Black Spearhucker”, el doblaje latinoamericano omite la palabra *spearhucker* y traduce *black* como *maldito negro*. El doblaje castellano, por el contrario, elimina ambas etiquetas raciales y comunica el insulto que subyace la palabra *spearhucker* (una referencia a los negros como primitivos, selváticos que arrojan lanzas) a través de la frase “no pares hasta llegar a tu selva”. Este es un ejemplo de omisión de palabras raciales específicas en el proceso de domesticación de un insulto.

En la segunda oración, donde la versión original de la película usa un insulto racial amplificado por una palabrota (“Piece a Shit Nigger!”), el doblaje latinoamericano omite el insulto racial y en su lugar traduce solo la palabrota “¡Eres un pedazo de mierda!”. Una posible explicación de la omisión del epíteto *nigger* en la segunda oración es el deseo del traductor de evitar la redundancia en el caso de la yuxtaposición de las palabras *black* y *nigger*. Aunque ambas palabras representan usos y connotaciones diferentes en el idioma de origen, las secciones anteriores han demostrado que el doblaje latinoamericano tiende a traducir ambos términos ingleses a *negro* en español (*black*: 68,06%, *nigger*: 80,36%). Como resultado, en lugar de repetir la palabra *negro* en la segunda oración, el traductor la omite de la traducción. Dado el contexto restante, los videntes aún pueden percibir la naturaleza racial del insulto. En este mismo contexto, el doblaje castellano mantiene el insulto racial y la palabrota al traducir la frase como “puto negro de mierda”.

Ejemplo 5: Detective blanco infiltrado en el Klan a detective negro – Insulto racial	
Yeah, keep drivin’ you Black Spearhucker!!! Piece a Shit Nigger!!!	<p>¡No vuelvas más, maldito negro! ¡Eres un pedazo de mierda! (L)</p> <p>¡Huye y no pares hasta llegar a tu selva, puto negro de mierda! (C)</p>

De las innumerables razones por las que un traductor puede omitir las etiquetas raciales en la traducción (p. ej., neutralizar la carga racial, censurar un texto, etc.), en los doblajes examinados, los traductores parecen emplear la estrategia en un esfuerzo por evitar la redundancia, eliminar

información aparentemente superflua y domesticar los insultos al contexto local, sin dejar de comunicarle al público la naturaleza racial de la interacción.

4.2 La representación de las variedades lingüísticas racializadas. Los eventos de *BlacKkKlansman* tienen lugar en el estado de Colorado en la década de 1970. El diálogo que aparece en la película es una representación estilística del discurso de los blancos y los negros estadounidenses de esa época de la historia. Aunque varios de los personajes blancos de la película expresan la opinión de que hay una diferencia marcada e innata entre la forma en que hablan los blancos y los negros, esta supuesta diferencia no se manifiesta orgánicamente en el diálogo. Sin embargo, hay dos ocasiones en la película donde los personajes específicamente invocan y dan voz a ideas racializadas sobre el habla. Estas conversaciones proporcionan un punto de entrada para un análisis de cómo las variedades lingüísticas racializadas se representan en la versión original de la película y luego cómo son traducidas en los doblajes.

El primer ejemplo ocurre en el contexto de una conversación telefónica entre dos de los personajes de la película: David Duke y Ron Stallworth. Como se ha mencionado antes, Duke es blanco y es el líder nacional del *Ku Klux Klan*. Stallworth es un detective negro que finge ser un miembro blanco del *Klan*. Los dos hombres han hablado por teléfono varias veces y hasta el momento Duke no ha mencionado ninguna sospecha de que Stallworth no sea el hombre blanco que dice que es. En esta ocasión, Stallworth le pregunta a Duke: “Aren’t you ever concerned about some Smart-Aleck Negro calling you and pretending to be white?” (“¿Y no te preocupa que un día te llame algún negrata haciéndose pasar por blanco?”, C). La conversación que sigue aparece en la tabla a continuación. En respuesta a la pregunta de Stallworth, Duke afirma que siempre puede saber cuándo está hablando con un *Negro*. Duke pone a Stallworth como ejemplo, afirmando además que puede decir que Stallworth es un hombre blanco debido a la forma en que pronuncia ciertas palabras. Stallworth le pide a Duke un ejemplo y Duke propone la forma verbal *are*, la conjugación de segunda persona singular del presente de indicativo del verbo *to be* en inglés.

Original	Infiltrado en el KKKlan (C)	El infiltrado del KKKlan (L)
DD: No, I can always tell when I’m talking to a Negro. ...	DD: No. Yo sé cuando hablo con un negro. ...	DD: No, me puedo dar cuenta cuando hablo con un negro. ...
RS: Can you give me any examples?	RS: ¿Me pones algún ejemplo?	RS: ¿Me darías algún ejemplo?
DD: Yeah, take the word <i>are</i> . A pure Aryan like you or I would say it correctly, <i>are</i> . Negro pronounces it <i>are-uh</i> . Did you ever notice that?	DD: Sí, la palabra <i>estás</i> . Los arios como tú y yo la pronunciamos bien, <i>estás</i> . Un negro la pronuncia, <i>ehtá</i> . ¿Lo entiendes?	DD: Sí, la palabra <i>está</i> . Un ario puro como tú lo diría de la manera correcta, <i>está</i> . Y un negro diría <i>está-a</i> . ¿Te diste cuenta?
DD: It’s like, <i>are-uh</i> you gonna fry up that crispy fried chicken, Soul Brother?	DD: O sea, ¿ <i>ehtá</i> tú friendo ese pollo tan sabrosón, hermano?	DD: Dicen, ¿ <i>estás-a</i> pensando freír ese pollo, pollo frito, hermano del alma?

Duke afirma que un ario puro como Duke o Stallworth pronunciaría la palabra correctamente, *are* /ɑr/, mientras que un *Negro* introduciría una sílaba átona adicional y pronunciaría la palabra como *are-uh* /ɑr.ə/. Aunque los diálogos en las películas son representaciones ficticias en las que no siempre se consigue ni se busca un discurso natural (Naranjo Sánchez, 2015; Lopez 2012),

particularmente en el caso de un personaje que estereotipa las características lingüísticas de un grupo racial al que no pertenece, el fenómeno lingüístico al que Duke hace referencia existe de verdad en el inglés estadounidense. Se ha vinculado a la región sur de los EE.UU. y está asociado, incluso hasta el día de hoy, con hablantes afroamericanos. Sin embargo, la asociación racial de este fenómeno lingüístico es imperfecta, como lo demuestra el hecho de que Duke está hablando con un hombre negro que no se ajusta a este estereotipo lingüístico. Para ofrecer apoyo adicional para su postura, Duke contextualiza el fenómeno sociofonético racializado en un enunciado que pretende imitar a un hablante negro estadounidense mediante una referencia al pollo frito (un plato estereotípicamente asociado con los negros estadounidenses) y el uso de la expresión de solidaridad *Soul Brother*: “It’s like, are-uh you gonna fry up that crispy fried chicken, Soul Brother?” El desafío para el traductor en la representación de este intercambio es transformar la forma sociofonética racializada *are-uh* /ar-ə/ en fenómeno relevante para un público hispanohablante. Como se ha mencionado, los traductores generalmente representan las características de las variedades lingüísticas racializadas utilizando una de dos estrategias: (1) la construcción de un nuevo dialecto, y (2) la invocación de una distinción lingüística existente (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002).

El *infiltrado del KKKlan*, el doblaje latinoamericano, adopta la primera estrategia de traducción y representa *are-uh* como *está-a*. Por ejemplo, “¿estás-a pensando freír ese pollo, pollo frito, hermano del alma?”. Esta representación imita, casi exactamente, el fenómeno lingüístico presentado en la versión original de la película. Del mismo modo, sugiere que los hablantes negros agregarán una sílaba superflua a la forma verbal conjugada: *estás-a* en español y *are-uh* en inglés. Sin embargo, la diferencia entre los dos fenómenos es que esta pronunciación, *estás-a*, no es una característica sociofonética de ninguna variedad de español. Más bien, parece que los traductores han inventado una nueva característica lingüística que invoca una falta de capacidad por parte de los hablantes negros, lo cual se podría entender como la creación de otro rasgo del *afro-dubese* (Naranjo Sánchez, 2015).

Por el contrario, *Infiltrado en el KKKlan*, el doblaje castellano, adopta la segunda estrategia de traducción al invocar características de las variedades regionales existentes de español para representar la negritud lingüística. En esta representación, los traductores traducen *are-uh* como *ehtá* (o *e’ta*) con una aspiración marcada de la /s/ final de sílaba. La aspiración de la /s/ final de sílaba es una característica de varias variedades de español, incluidas las de Andalucía, las Islas Canarias y el Caribe de habla hispana (Lipski, 1994; Ruch, 2018; Terrell, 1979). La pregunta que surge entonces es si esta característica sociofonética ya invocaba la negritud lingüística para hablantes de variedades del español castellano o si la asociación entre esta característica y la negritud es una que los traductores proponen por primera vez.

Hacia el final de la película, hay otro intercambio telefónico entre David Duke y Ron Stallworth que invoca específicamente su conversación anterior sobre las características lingüísticas racializadas. En la escena, Stallworth se está preparando para revelarse a Duke como un hombre negro. Antes de invocar etiquetas raciales explícitas, Stallworth imita la negritud lingüística para Duke, utilizando el fenómeno sociofonético racializado /ar-ə/. Stallworth y Duke se habían conocido en persona sin que Duke supiera que el hombre negro que estaba frente a él también era el hombre blanco con quien hablaba por teléfono. Stallworth le pregunta a Duke: “Are-uh you sure you don’t know who he is?”. Cuando Duke duda antes de responder, Stallworth, sofocando su propia risa, pregunta de nuevo: “Are-uh you absolutely sure?”. Igual que en el ejemplo anterior, el doblaje latinoamericano representa /ar-ə/ como *está-a* y el doblaje castellano lo traduce como *ehtá*.

Original	<i>Infiltrado en el KKKlan (C)</i>	<i>El infiltrado del KKKlan (L)</i>
RS: That Nigger detective who gave you a hard time? Ever get his name?	RS: Ese agente negro, ¿averiguó cómo se llama?	RS: Ese detective negro, ¿alguna vez supo su nombre?
DD: No, I ...	DD: No. Creo que no ...	DD: No. Creo que no ...
RS: Are-uh you sure you don't know who he is?	RS: ¿Ehtá seguro de que no sabe quién es?	RS: ¿Está-a seguro de que no sabe quién es?
RS: Are-uh you absolutely sure?	RS: ¿Ehtá completamente seguro?	RS: ¿Está-a bastante seguro?

En el doblaje castellano, hay una notable diferencia en la representación del fenómeno lingüístico racializado. Además de las características sociofonéticas de la forma verbal “ehtá”, la entonación de los enunciados de Stallworth ubica su variedad lingüística en el Caribe hispanohablante, específicamente en Cuba. Esta representación lingüística de la negritud es consistente con las prácticas de doblaje de películas desde *Lo que el viento se llevó* a *Madagascar*, donde los doblajes al español castellano presentan el habla de personajes afroamericanos en lo que parece ser una imitación de un acento cubano (Naranjo Sánchez, 2015: 419).

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

La pregunta central investigada por este estudio se trata de la traducción del lenguaje racial (léxico, variedades lingüísticas) de *BlackKkKlansman* en el contexto de dos doblajes al español. Para explorar esta pregunta, el estudio analiza tres temas relevantes para la interpretación del lenguaje racial: elecciones léxicas hechas en la traducción de etiquetas raciales, estrategias de traducción y la representación de variedades lingüísticas racializadas. Como se ha mencionado anteriormente, hasta la fecha, los estudios que tratan cada tema han representado líneas de investigación paralelas pero separadas, por lo que el análisis de esta sección pondrá las líneas paralelas en conversación.

5.1 La traducción del léxico racial. La traducción del léxico racial de un idioma a otro es una tarea llena de desafíos potenciales para el traductor. En este esfuerzo de alto riesgo, los traductores no solo están navegando la correspondencia semántica entre palabras, sino que se dedican a la reformulación de los valores culturales (Dingwaney, 1995; Mereu Keating, 2014). El desafío de la tarea se amplifica aún más cuando, como en el caso presente, hay una marcada diferencia entre el léxico racial de las lenguas fuente y meta (lo que se ha descrito como una carencia de categorías disponibles –Papastergiadis, 1990–). Los traductores de los doblajes de *BlackKkKlansman* emplean una variedad de estrategias de traducción para representar el lenguaje racial de la película para su público local.

- Cambio mínimo: Es ampliamente aceptado que la tarea principal del traductor es demostrar fidelidad al texto, tanto a las intenciones del autor como a la lengua meta y al público (Hurtado-Albir, 1990). Esta responsabilidad también se ha descrito como la de buscar la máxima equivalencia entre los textos de origen y destino (Berthele, 2000, Catford, 1974). En el presente estudio, como en el campo más amplio de la traducción, los datos revelan que los traductores han seguido generalmente esta idea de máxima equivalencia mediante la estrategia de traducción de cambio mínimo (Mereu Keating, 2014). En los datos examinados aquí, los traductores de ambos doblajes optan por usar el equivalente oficial en español para una palabra racial del inglés en casi dos tercios de los

casos (62,38%). Este resultado no es sorprendente dada la comprensión tradicional del papel del traductor. Sin embargo, el grado de adhesión a la estrategia de cambio mínimo es un punto de entrada que también revela información sobre las actitudes del traductor hacia la toma de riesgos (Pym, 2008), las elecciones léxicas (Mereu Keating, 2014) y la posible eliminación de elementos importantes del texto original (Dingwaney, 1995).

Mientras que ambos doblajes emplean un enfoque relativamente conservador para la interpretación del lenguaje racial, la diferencia en el grado de adhesión a la estrategia de cambio mínimo sugiere una diferencia de actitud hacia tomar riesgos que se confirma más plenamente en los datos de la estrategia de intervención. A pesar de algunas diferencias en la actitud general hacia la toma de riesgos, ambos doblajes invocan la palabra española *negro* a tasas similares para representar los matices de la negritud en las palabras inglesas *black*, *Negro* y *nigger*. Por lo tanto, en los doblajes, en casi tres cuartos de los casos, una sola etiqueta racial en español está realizando el trabajo semántico de tres palabras raciales en inglés. Como se ha establecido, esta es una gran carga semántica para una sola palabra. Además, la consecuencia de colapsar tres términos en uno es la potencial eliminación de algunos de los matices raciales presentes en la película original, matices vitales para una comprensión del entorno racial de la historia. Entonces surge la pregunta de si la estrategia de traducción de cambio mínimo realmente representa un cambio “mínimo” al texto original o si el (sobre)empleo de esta estrategia realmente puede alterar el significado del texto original. Además, en los casos en que el lenguaje a traducir evoca las etiquetas utilizadas para las personas marginadas, hay la consideración ética de lo que significa traducir las historias de las personas marginadas y al mismo tiempo borrar algunos de los marcadores de esa marginación (los “borrados violentos” del proceso de traducción mencionados por Dingwaney 1995: 3).

- Intervención: Aunque la tasa general de intervención es relativamente modesta, los datos revelan una marcada diferencia en la orientación hacia la intervención que parece reflejar las actitudes del traductor hacia la toma de riesgos. Los datos indican dos tipos generales de estrategias de intervención: intervención completa e intervención notable. En casos de intervención completa, los traductores de ambos doblajes intervienen en la traducción de epítetos raciales infrecuentes y desconocidos el 100% del tiempo. Por el contrario, los datos revelan la interpretación del insulto racial *nigger* como un sitio de notable intervención. El doblaje castellano se aparta del equivalente oficial *negro* y posiciona la palabra *negrata* como equivalente de *nigger*. Esta intervención, aunque potencialmente arriesgada, trabaja para mantener importantes distinciones semánticas y pragmáticas entre *nigger* y otros términos como *black* y *Negro*. Además, la introducción de *negrata* para hacer parte del trabajo lingüístico disminuye la carga semántica de la palabra *negro*.

Los resultados del estudio apuntan a la consideración de las estrategias que los traductores deben emplear a medida que se esfuerzan por lograr la máxima equivalencia entre los textos de origen y de destino. Aunque el enfoque más frecuente en la búsqueda de la máxima equivalencia ha sido tradicionalmente el de cambio mínimo, los resultados examinados aquí sugieren que puede ser necesario reconsiderar la estricta adhesión a la estrategia de cambio mínimo en casos en que los equivalentes oficiales silencian o alteran el significado del texto original. Sin embargo, si se pide a los traductores que se alejen de la estrategia de cambio mínimo y se involucren más frecuentemente en la estrategia de intervención, surgen consideraciones adicionales. Los profesionales deben evaluar cómo pueden funcionar las intervenciones específicas al servicio de la máxima

equivalencia. Al mismo tiempo, sin embargo, también debemos considerar las formas en que este enfoque podría alterar fundamentalmente el papel tradicional del traductor y la carga adicional que esto podría suponer en el trabajo del traductor.

5.2 La traducción de variedades lingüísticas racializadas. La pregunta fundamental en el centro de la traducción de variedades lingüísticas racializadas es el papel del lenguaje en la representación de la alteridad cultural. A medida que los traductores navegan por las complejas relaciones sociolingüísticas entre las variedades estándar y no estándar de las lenguas fuente y meta, la dificultad de la tarea se amplifica cuando las variedades fuente y no estándar también se derivan de manera étnico-racial (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002; Mével, 2011; Naranjo Sánchez, 2015; Queen, 2004). Los datos examinados en el presente estudio revelan las formas en que la alteridad lingüística de las variedades lingüísticas racializadas se traduce en los doblajes de *BlacKkKlansman*. En este caso, donde los traductores intentan representar el fenómeno racializado de *are-uh*, los doblajes invocan las estrategias de intervención que son más comunes en la literatura: (1) la construcción de un nuevo dialecto y (2) la invocación de una distinción lingüística existente (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002; Naranjo Sánchez, 2015; Zanotti, 2011).

Al adoptar la primera estrategia, el doblaje latinoamericano rinde la alteridad cultural con éxito al crear un fenómeno lingüístico que es marcadamente diferente de la variedad estándar de la lengua meta. El fenómeno elegido, o más bien creado, no está vinculado a ningún grupo del mundo real en la lengua meta y, por lo tanto, tiene un riesgo relativamente bajo de causar ofensa. Aunque este fenómeno inventado no está vinculado a ningún grupo cultural, su ubicación en la película funciona para representar a los hablantes negros como poseedores de una falta de competencia lingüística (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002). Este enfoque introduce nuevas estructuras lingüísticas en la conversación sobre variedades lingüísticas racializadas y sugiere un punto de referencia lingüístico con el que el público no tiene experiencia vivida. Los riesgos potenciales de este enfoque provienen de cómo el público recibe el fenómeno. El público exigente reconocerá que el fenómeno lingüístico aparece en la película para resaltar el hecho de que este personaje blanco tiene una visión defectuosa sobre cómo hablan los estadounidenses negros. El fenómeno lingüístico en cuestión se ha racializado imperfectamente, dado el hecho de que el personaje blanco que propone la distinción lingüística no puede usarlo para identificar a un hablante negro. El riesgo potencial reside en que el público no discierna el propósito subyacente de la inclusión del discurso y, en cambio, salga con la idea de que los hablantes negros carecen de competencia lingüística y que el uso de este fenómeno marcará el habla de los hablantes negros de español (en efecto, que entiendan al *afro-dubbese* como una variedad lingüística real).

Al adoptar la segunda estrategia, el doblaje castellano es también exitoso en la representación de la alteridad cultural a través de la invocación de un fenómeno lingüístico existente que difiere del estándar de la variedad del castellano centro norteño. En contraste con el fenómeno descontextualizado en el doblaje latinoamericano, el fenómeno invocado por el doblaje castellano, la aspiración de la /s/ final de sílaba, podría ser una elección de traducción más arriesgada. Debido a que el fenómeno lingüístico existe en el mundo real, se puede suponer con seguridad que los hablantes de variedades del español castellano ya tienen actitudes lingüísticas sobre el fenómeno. Además, su uso aquí puede agregar una capa racializante a las actitudes existentes del público con respecto a las variedades lingüísticas como las de Andalucía, las Islas Canarias y el Caribe hispanohablante, al igual que se ha hecho en el caso de otros doblajes que representaban la negritud lingüística mediante la imitación de un acento cubano (Naranjo Sánchez, 2015). A diferencia del doblaje latinoamericano, este enfoque no introduce nuevas estructuras lingüísticas. Más bien, aprovecha las diferencias lingüísticas existentes.

Sin importar la estrategia elegida ni la orientación hacia el riesgo, la presencia de variedades lingüísticas racializadas en el texto original provoca la intervención en ambos doblajes. Aquí, igual que en el caso de la traducción de etiquetas raciales, la intervención del traductor funciona para conservar distinciones hechas en el texto original. Por lo tanto, es necesario considerar si estamos pidiendo a los traductores que asuman un papel nuevo y más expansivo al hacer este tipo de intervenciones o si las intervenciones estratégicas y bien investigadas pueden realmente lograr máxima equivalencia mejor que el uso de la estrategia de cambio mínimo.

5.3 La traducción de lenguaje racial: Dos líneas de investigación, un solo objetivo. Ya sea que se trate de traducir etiquetas raciales o de representar variedades lingüísticas racializadas, el objetivo del traductor es, en última instancia, el mismo: traducir fielmente el texto de un idioma a otro (Berthele, 2000; Catford, 1974; Hurtado-Albir, 1990). Debido al papel central que juega el lenguaje en la construcción, mantenimiento y transformación de las identidades raciales y étnicas (Alim *et al.*, 2016), los mundos y culturas que porta (*cf.* Fanon), la tarea de traducir fielmente un texto que está repleto de lenguaje racial se amplifica, tanto en el caso de las etiquetas raciales como en el de las variedades lingüísticas. A pesar de la naturaleza interrelacionada de las dos tareas, los estudios de cada línea de investigación no se han involucrado explícitamente entre sí, aunque consta mencionar que los desafíos enfrentados y las estrategias discutidas están implícitamente en conversación y juntos ofrecen una idea de cómo abordar esta delicada e importante tarea.

El lenguaje utilizado para enmarcar la cuestión de la estrategia es ligeramente diferente para cada línea de investigación. Por un lado, los estudios sobre la traducción de las etiquetas raciales discuten el cambio mínimo, la intervención y la omisión (Mereu Keating, 2014; Nedergaard-Larsen, 1993). Por otro lado, los estudios sobre la traducción de variedades lingüísticas discuten la neutralización (Naranjo Sánchez, 2015), la construcción de nuevos dialectos y la invocación de distinciones lingüísticas existentes (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002). Sin embargo, ambos tipos de estudio exploran esencialmente las mismas preguntas: ¿cómo logran los traductores la fidelidad en el texto traducido? ¿dónde y cuándo intervienen? y ¿cuál es el efecto de estas intervenciones (y no intervenciones) en la traducción? Además, ambas líneas de investigación analizan traducciones con intereses similares: la tarea esencial de traducir el otro a través de elecciones lingüísticas específicas. Ambas analizan la traducción de los elementos lingüísticos que están incrustados en las historias y experiencias de las personas marginadas, ya sea a través de las palabras utilizadas para clasificarlas o de los rasgos lingüísticos que se les atribuyen. Por esta razón, ambas líneas de investigación examinan textos con el potencial de ejercer diversos grados de violencia durante el proceso de hacer comprensible una cultura para otra (Dingwaney, 1995).

Ambas líneas de investigación examinan textos que conllevan el mismo reto esencial para los traductores, el de reformular valores culturales histórica, ideológica y funcionalmente ligados al lenguaje (Mereu Keating, 2014; Naranjo Sánchez, 2015). En ambos casos, la tarea, aunque difícil, no es imposible. Los traductores de etiquetas raciales pueden encontrar léxicos imperfectamente emparejados (Giampieri, 2017; Mereu Keating, 2014; Papastergiadis, 1990), mientras que los traductores de variedades lingüísticas racializadas enfrentan la falta de un equivalente dialectal comparable al inglés afroamericano (Berthele, 2000; Cury Sarian, 2002; Naranjo Sánchez, 2015). Esencialmente, en ambos casos, los traductores, ante la falta de equivalentes claros entre idiomas, tratan de resolver la cuestión de las estrategias necesarias para transformar las historias.

En ambas líneas de investigación, los primeros estudios mostraron una tendencia a mitigar los epítetos raciales (Mouka *et al.*, 2015) y a neutralizar el inglés afroamericano (Naranjo Sánchez, 2015). Por el contrario, estudios más recientes, incluido el presente análisis, han sugerido la

necesidad de algún grado de intervención para evitar perder el color local y/o borrar violentamente el efecto original pretendido del texto (Dingwaney, 1995; Naranjo Sánchez, 2015). A medida que continúa la conversación sobre la mejor manera de abordar la interpretación del lenguaje racial en la traducción, debemos basarnos en ambas líneas de investigación para comprender la tarea esencial del traductor y las estrategias que pueden ayudar a lograr el equilibrio entre la fidelidad a las intenciones del autor, a la lengua meta y al público.

6. CONCLUSIONES

Líneas de investigación crecientes han establecido que la traducción del lenguaje racial en las películas y en la literatura puede representar un desafío sustancial para los traductores. Por lo tanto, al examinar las estrategias empleadas por los traductores para traducir el lenguaje racial de un contexto a otro, los investigadores pueden explorar cómo las ideas sobre la diferencia racial y cultural pueden ser deconstruidas y transferidas de un contexto a otro mediante el lenguaje. En muchos sentidos, los hallazgos del presente estudio son consistentes con el trabajo existente en el campo. Los resultados indican tendencias conservadoras y una aversión general a asumir grandes riesgos en la traducción de etiquetas raciales. En el contexto de este tema en particular, un enfoque tradicional y conservador de la traducción puede capturar los rasgos principales de las ideas raciales, pero puede también borrar algunos matices importantes. Lo que el presente estudio agrega a la conversación es el análisis y la comparación de las intervenciones del traductor en dos doblajes de la misma película en diferentes variedades del mismo idioma. La comparación de dos doblajes permite observar las formas concretas en que las intervenciones intencionadas pueden realmente realizar el trabajo de máxima equivalencia. Cuando las intervenciones del traductor conservan las distinciones lingüísticas del texto original, cuando sitúan los fenómenos lingüísticos de manera impactante, cuando son fieles tanto a los rasgos principales como a los matices sutiles de la historia, no solo deberían permitirse sino exigirse a los traductores que están traduciendo el lenguaje racial de las personas marginadas.

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto fue apoyado por fondos de Duke University bajo un premio de la Andrew W. Mellon Foundation. Los hallazgos, opiniones y recomendaciones expresados en este documento son los del autor y no son necesariamente los de Duke University o la Andrew W. Mellon Foundation.

BIBLIOGRAFÍA

- ALIM, H. S., RICKFORD, J. R., y BALL, A. F. (eds.) (2016), *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas About Race*, New York, Oxford University Press.
- ASAD, T. y DIXON, J. (1985). "Translating Europe's Others", F. Barker *et al.* (eds.): *Europe and Its Others*, Colchester, University of Sussex Press, 170-193.
- BERTHELE, R. (2000), "Translating African-American Vernacular English into German: The problem of 'Jim' in Mark Twain's *Huckleberry Finn*", en *Journal of Sociolinguistics*, 4/4, 588-613.
- BOGLE, D. (1994). *Toms, coons, mulattoes, mammies, and bucks: An interpretive history of blacks in American films* (3rd edition), New York, Continuum.
- BONAFFINI, L. (1997), "Translating Dialect Literature", en *World Literature Today*, 71/2, 279-88.

- BUCHOLTZ, M. (2011), *White Kids: Language, Race, and Styles of Youth Identity*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CATFORD, J. C. (1974), *A Linguistic Theory of Translation: An Essay in Applied Linguistics*, London, New York, Oxford University Press.
- CURY SARIAN, M. (2002), “Para uma sociolingüística do texto literário traduzido: um olhar sobre *The Color Purple* e sua tradução”, en *Niterói*, 13/2, 163-79.
- DINGWANEY, A. (1995), “Introduction: Translating ‘Third World’ Cultures”, A. Dingwaney y C. Maier (eds.): *Between Languages and Cultures: Translation and Cross-Cultural Texts*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 3-15.
- FILMER, D. (2011), *Translating Racial Slurs: A Comparative Analysis of Gran Torino Assessing Transfer of Offensive Language between English and Italian*, tesis de Máster publicada, Durham University. Disponible en: <<http://etheses.dur.ac.uk/3337/>>.
- GIAMPIERI, P. (2017), “Racial slurs in Italian film dubbing”, en *Translation and Translanguaging in Multilingual Contexts*, 3/2, 254-69.
- GREEN, L. (2002), *African American English: A Linguistic Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HURTADO ALBIR, A. (1990), *La notion de fidélité en traduction*, Traductology Collection, Paris, Didier Erudition.
- JEMIE, O. (2003), *Yo’ mama!: New raps, toasts, dozens, jokes, and children’s rhymes from Urban Black America*, Philadelphia, Temple University Press.
- KOLAWOLE, S. O. y SALAWU, A. (2008), “The Literary Translator and the Concept of Fidelity: Kirkup’s Translation of Camara Laye’s *L’Enfant noir* as a Case Study”, en *Translation Journal*, 12/4.
- LIPSKI, J. M. (1994), *Latin American Spanish*, London, Longman.
- LOPEZ, Q. (2012), *White bodies, black voices: The linguistic construction of racialized authenticity in US film*, tesis doctoral publicada, University of Texas at Austin. Disponible en: <<https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/ETD-UT-2012-05-5349>>.
- MÉLVEL, P. (2011), *Can we do the right thing?; Subtitling African American Vernacular English into French*, tesis doctoral inédita, University of Nottingham.
- MEREU KEATING, C. (2014), “The translation of ethnonyms and racial slurs in films: American blackness in Italian dubbing and subtitling”, *European Journal of English Studies*, 18/3, 295-315.
- MOODY, M. (2012), “From Jezebel to Ho: An analysis of creative and imaginative shared representations of African-American women”, en *Journal of Research on Women and Gender*, 3/1, 74-94.
- MOORE, R. B. (1992), *The Name “Negro”: Its Origins and Evil Use*, Baltimore: Black Classic Press.
- MOUKA, E., SARIDAKIS, I. E., y FOTOPOULOU, A. (2015), “Racism goes to the movies: A corpus-driven study of cross-linguistic racist discourse annotation and translation analysis”, C. Fantinuoli y F. Zanettin (eds.): *New directions in corpus-based translation studies*, Berlin, Language Science Press, 35-70.
- NARANJO SÁNCHEZ, B. (2015), “Translating blackness in Spanish dubbing”, en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 28/2, 416-441.
- NIELSEN, R. (2010). “‘I ain’t never been charged with nothing!’: The use of falsetto speech as a linguistic strategy of indignation”, en *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 15/2, 110-121.

- NEDERGAARD-LARSEN, B. (1993), "Culture-Bound Problems in Subtitling", en *Perspectives: Studies in Translatology*, 1/2, 207-41.
- PAPASTERGIADIS, N. (1990), "Ashis Nandy: Dialogue and the Diaspora. A conversation", *Third Text*, 11, 99-108.
- PYM, A. (2008), "On Toury's Laws of how Translators Translate", A. Pym, M. Shlesinger y D. Simeoni (eds.): *Descriptive Translation Studies and Beyond. Investigations in Honor of Gideon Toury*, Amsterdam, John Benjamins, 311-28.
- QUEEN, R. (2004), "Du hast jar keine Ahnung: African American English dubbed into German", en *Journal of Sociolinguistics*, 8/4, 515-537.
- ROSA, J. (2019), *Looking Like a Language, Sounding Like a Race: Raciolinguistic Ideologies and the Learning of Latinidad*, New York, Oxford University Press.
- RUCH, H. (2018), "Perception of speaker age and speaker origin in a sound change in progress: The case of /s/-aspiration in Andalusian Spanish", en *Journal of Linguistic Geography*, 6/1, 40-55.
- SCOTT, K. D. (2000), "Crossing Cultural Borders: 'Girl' and 'Look' as Markers of Identity in Black Women's Language Use", en *Discourse & Society*, 11/2, 237-248.
- SMITH, T. W. (1992), "Changing Racial Labels: From 'Colored' to 'Negro' to 'Black' to 'African American'", en *The Public Opinion Quarterly*, 56/4, 496-514.
- SMITHERMAN, G. (1994), *Black Talk: Words and Phrases from the Hood to the Amen Corner*, Boston, Houghton Mifflin Company.
- SPEARS, A. K. (2007), "African American communicative practices: Improvisation, semantic license, and augmentation", H. S. Alim y J. Baugh (eds.): *Talking black*, New York, Teacher's College Press, 100-111.
- SPEARS, A. K. (2009), "Theorizing African American women's language: GIRL as a discourse marker", S. L. Lanehart (ed.): *African American women's language: Discourse, education and identity*, Newcastle, Cambridge Scholars, 76-90.
- TERRELL, T. D. (1979), "Final /s/ in Cuban Spanish", en *Hispania*, 62/4, 599-612.
- THOMAS, E. (2007), "Phonological and phonetic characteristics of African American Vernacular English", en *Language and Linguistics Compass*, 1/5, 450-475.
- THOMAS, E. R. y CARTER, P. M. (2006), "Prosodic rhythm and African American English", en *English World-Wide*, 27/3, 331-355.
- VENUTI, L. (2008 [1995]), *The Translator's Invisibility: A History of Translation*, New York, Routledge.
- VENUTI, L. (2010), "Translation, Empiricism, Ethics", en *Profession*, New York, Modern Language Association of America, 72-81.
- WOLFRAM, W. y THOMAS, E. (2002), *The development of African American English*, Oxford, Blackwell.
- ZANOTTI, S. (2011), "'You got to git realistic': The dubbing of African American English into Italian", G. Di Martino, L. Lombardo y S. Nuccorini (eds.): *Challenges for the 21st century: Dilemmas, ambiguities, directions. Atti del 24° Convegno nazionale dell'Associazione Italiana di Anglistica*, Rome, Edizioni Q, 129-139.
- ZANOTTI, S. (2012), "Racial stereotypes on screen: Dubbing strategies from past to present", S. Bruti, E. Di Giovanni y P. Orero (eds.): *Audiovisual translation across Europe: An ever-changing landscape*, London, Peter Lang, 153-170.